

# Historia

---

## La cultura en la vida y en la obra del doctor Lafora

---

### Dr. Lafora: the culture in his life and scientific work

Jesús GONZALEZ CAJAL (\*)

---

#### RESUMEN

*Después de hacer unas breves consideraciones acerca de la biografía y la obra científica general del profesor doctor don Gonzalo RODRIGUEZ LAFORA (1886-1971), incluido el descubrimiento de la enfermedad que lleva su nombre, se hace un apunte histórico de la profunda relación de don Gonzalo con las bellas artes, muchas de las cuales cultivó, y de sus célebres polémicas periodísticas.*

#### SUMMARY

*After a brief consideration about doctor Gonzalo RODRIGUEZ LAFORA's life and scientific work including his discovery of the disease that bears his name, a historical sketch is made about his contacts with the fine arts which he practised and also his famous newspaper polemics he was involved in.*

#### PALABRAS CLAVE

*Datos biográficos. Enfermedad de Lafora. Música. Teatro. Polémicas periodísticas. Viajes artísticos. Literatura. Pintura.*

#### KEY WORDS

*Biografics items. Lafora's disease. Music. Theatre. Newspaper polemics. Artistics travels. Literature. Painting.*

---

#### 1. INTRODUCCION

A la llamada por LAÍN ENTRALGO "generación de sabios" se refería MARAÑÓN (1933) cuando escribía: "De ese orden de generaciones señeras, la que con tal categoría sucedió a la famosa del 98 fue también la "de la preguerra", cuyo hombre representativo, por lo que atañe a la Medicina, fue ACHÚCARRO, y CAJAL su profeta. De ella es también figura destacada el doctor LAFORA".

Fue este el prototipo de lo que HUARTE llamaría temperamento "caliente y seco". Nació en Madrid en 1886, pierde a su padre a los seis años de edad y es una de las pocas personas del mundo que sufrió dos ataques de poliomielitis, teniendo que ser

---

(\*) Servicio de Psiquiatría del Hospital de la Princesa (Director: Profesor Dr. J. SORIA). Madrid.

operado ocho veces para paliar algo sus secuelas; quizá la gran cantidad de días que tuvo que permanecer en reposo pudieran favorecer su temprana afición a la lectura. Al parecer le gustaba mucho pintar, hasta el punto que fue un tío suyo el que le disuadió de ser pintor de profesión, diciéndole que en su casa había dificultades económicas y con la pintura no podría aportar dinero a su familia (VÍCTOR R. LAFORA, 1985).

A los 14 años comienza a estudiar Medicina y a los 27, desencantado de la enseñanza oficial, frecuenta dos laboratorios: uno el de SIMARRO y otro el de CAJAL, MEDINAVEITIA y ACHÚCARRO.

Dos meses después de licenciarse (1908) ya está formándose con las principales figuras europeas, becado por la Junta de Ampliación de Estudios (que dirigía CAJAL), y de 1910 a 1912 sustituye a ACHÚCARRO en el puesto de histopatólogo del Hospital Federal para Alienados de Washington, que es donde descubre la "Enfermedad de Lafora", del grupo de las epilepsias mioclónicas, producida por la implantación lesional de los "cuerpos amiláceos de Lafora" en la sustancia negra y el sistema cerebelo-dentado-rubro-talámico (RODRÍGUEZ LAFORA, 1911).

Vuelve a España y su prestigio público y privado aumenta, así como su producción científica, que al final de su vida es de 247 publicaciones, cinco de las cuales son libros.

En 1919 fundó, con SACRISTÁN y ORTEGA Y GASSET, *Archivos de Neurobiología*, que fue la primera revista seria de neuropsiquiatría de este país. En 1925 fundó el Instituto Médico-Pedagógico y el Sanatorio Neuropático de Carabanchel, donde aprendieron la profesión destacadas figuras de la psiquiatría nacional. Es nombrado para diversos y muy altos cargos psiquiátricos oficiales y en 1932 gana la oposición a profesor-jefe de la Clínica Psiquiátrica de Mujeres del Hospital Provincial de Madrid.

Sin ser militante político, siempre fue amigo de los liberales y por eso tuvo que exiliarse en Méjico, en 1938, para salvar la vida. Vuelve en 1947 e intenta reanudar su truncada labor investigadora, pero no lo consigue debido a las trabas "oficiales" de todo tipo de que fue objeto (¿LÓPEZ-IBOR? ¿V.-NÁGERA?) como lo prueba el hecho de que cuando se va al exilio ya había escrito lo que al final de su vida (diciembre de 1971) sería el 83 % de su obra científica.

## 2. LAFORA Y LA CULTURA

No es casual que las líneas que ustedes leen hayan visto la luz por primera vez (no tan resumidas y con otra conformación y estructura) en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, lugar donde LAFORA pronunció su primera (1910) y última conferencia: cerca de 60 años separaron una de otra. Además, don Gonzalo, socio desde 1915, alcanzó la vicepresidencia en 1931 (siendo presidente don Miguel DE UNAMUNO) y fue reelegido en marzo de 1933.

Gustó (y, muchas, cultivó) de las Bellas Artes. Veamos cómo y cuándo, muy brevemente.

### 2.1. Música

A principios de siglo fue acérrimo partidario de WAGNER en la diatriba desatada en nuestro país a favor y en contra de este genio; BRAMS le encantaba; impresionaba a su hijo Víctor verle tocando obras de este último en una pianola de pedales que compró a finales de los años 20 y que utilizaba con grandes dificultades dadas sus secuelas poliomiélicas. Respecto a la inspiración musical escribe por estas fechas (1927) que "la música, como la pintura y la poesía, tienen una génesis psicológica común. Sólo se diferencia en el momento final, es decir, en la forma de expresión, que está adaptada a las ap-

titudes individuales del artista, a su forma peculiar de cerebración, dado que hay unas constituciones mentales sensoriales principalmente visuales (eidéticas), y otras que lo son auditivas, y otras muchas de gradación intermedia"; después aclara esto con ejemplos tomados de relatos de compositores favoritos suyos, como MOZART, SCHUMANN, SCHBERT y TARTINI. Era frecuente verle, en sus tiempos de estudiante, asistir al Real, a la zona de claqué, con su primo Juan Zabala, que aún vive.

## 2.2. Teatro

Era un gran aficionado a él. Una de las últimas veces que acudió a ver una obra fue para contemplar "Un soñador para un pueblo", de su amigo BUERO VALLEJO. Quizá esta afición le indujera a incorporar el psicodrama como técnica psicoterapéutica en su sanatorio privado hacia 1926, siendo, por tanto, el primer psiquiatra español que lo hizo.

En otro orden de cosas hay que añadir que además de sus polémicas a propósito de don Juan, a las que me referiré luego, en *El Sol*, del 18 de febrero de 1919, "publica una nota en la que reprocha al gran actor MORANO que en la interpretación que hace de «Osuro dominio» de un enfermo mental utilice una mímica paralítico-atáxica tan poco propia de los psicóticos" (VALENCIANO GAYÁ, 1977). Algo parecido, si bien más complejo, hace a propósito de la obra "Sinrazón" del torero Sánchez Mejías, estrenada en el Teatro Calderón de Madrid el 24 de marzo de 1928, en *El Sol*, del 27 de ese mismo mes.

## 2.3. Polémicas periodísticas

ORTEGA Y GASSET le invitó a colaborar en el semanario *España*, en 1916, fundado por él un año antes, y LAFORA aprovecha para procurar algo de higiene y

salud mental a nuestro país, abordando temas sobre los que estaba bien documentado. El primero de ellos es el de los manicomios españoles, cuyo lamentable estado critica. Esta polémica hace intervenir a varios autores y salta a *El Sol*, que se fundó en 1917 y que contó casi desde el primer equipo de redacción con nuestro personaje. Varios años después, en 1921, comenzaron a tomarse medidas correctoras en los manicomios, que me temo no han concluido aún hoy, en algunos.

En la misma revista inicia en 1917 una campaña contra el trato dado por el ministro BURELL al tema de los niños anormales; ésta la hizo bajo seudónimo porque LAFORA dependía de este señor, a la sazón ministro de Instrucción Pública. Escribe VALENCIANO que "la campaña contra el ministro alcanza tal importancia que *España* crea una sección fija que se denomina «De Enseñanza» en la que abundan comentarios sobre irregularidades ministeriales y las réplicas y contrarréplicas. Como tantas veces, merced al ímpetu de LAFORA la crítica se generaliza. Una sección análoga establecerá después *El Sol*, y es fácil deducir que de ella se derivarán las páginas especiales de Biología y Medicina que mantendrá durante años el diario; en la dirección de la de Medicina intervendrá LAFORA", que la dirigió todas las semanas durante 10 años, hasta 1927.

En estas páginas escribió mucho (VALENCIANO, 1977) (BASTOS, 1972); para no cansarles me voy a limitar a exponer casi solamente los títulos y las fechas de los temas polémicos que divulgó culturalmente, y así podrán hacerse una idea de lo que abarcó:

1918. "Charlatanismo y medicina".

1919. "La epidemia (de gripe) en la provincia de Soria. Horrores contra la asistencia sanitaria". Tres artículos en los que se enfrenta peligrosamente con el ejército.

1919. "Crítica de la Facultad de Medicina". *Cuatro* artículos que tuvieron su origen en una conferencia dada en el Ateneo de Madrid en noviembre de 1919. Insiste con otro artículo en 1920.

— "El abandono en España de los niños mentalmente anormales".

— "La clarividencia". *Cuatro* artículos.

— "El médico de ciudad".

— "Las concepciones sobre el histerismo".

— "Medicina social. Las enfermedades profesionales y los accidentes de trabajo". *Cuatro* artículos.

1920. "Psicópatas como jefes revolucionarios". *Dos* artículos.

1925. "Espiritismo, violencia y engaño".

— "El análisis de la locura". *Tres* artículos.

— "El ajedrez, la pedagogía y la filosofía".

— "Niños anormales deficientes y niños psicopáticos".

— "La delincuencia infantil y la deficiencia mental".

— "La prevención de la locura en España".

— "Médicos y artistas".

— "Los crímenes en masa de los alienados".

— "La defensa legal contra los locos peligrosos".

1926. "Sobre la metasomoscopia".

— "La psiconeurosis de situación" (sobre don Juan).

— "Sobre el problema de don Juan" (tiene otro artículo en 1928).

1927. "Los milagros". *Nueve* artículos.

En otros periódicos:

1934. Diario *La Luz*: "La paranoia y los Tribunales de Justicia" (*doce* artículos sobre el caso Hildegart).

1934. *Diario de Madrid*: "La vacante de Cajal".

— "Los incidentes en la Academia de Medicina: Por qué no se eligió al señor Río Hortega" (entrevista).

1940 y siguientes. Méjico, varios periódicos:

— "El estrangulador de mujeres Gregorio Cárdenas" (varios artículos).

1954. *El Gallo* (Salamanca): "Colaboración y aislamiento de la investigación científica" (mismo artículo en "ABC" del 10-1-54).

## 2.4. Viajes artísticos

Carlos CASTILLA DEL PINO escribió en la antigua revista *Triunfo* el 22 de enero de 1972 que LAFORA era un "lector infatigable, curioso de todo, del arte, de la historia, viajó y dibujó España". Me servirá esta referencia como introducción a las breves consideraciones sobre otra faceta característica de don Gonzalo.

CABRERA (1972) se refiere a lo mismo, así: "...a su amplia cultura artística —era en este capítulo uno de los mejores conocedores del arte psicopatológico—, literaria, histórica...".

VALENCIANO GAYÁ (1972) también, cuando habla de que "LAFORA sin patriotismo, amaba a España entrañablemente. El, como los hombres del 98, la recorrió palmo a palmo, y en muchas ocasiones supo plasmarla en rápidos apuntes. En excursiones por Castilla le debo muchas enseñanzas; cada castillo, cada plaza, cada monasterio, cada iglesia, era magníficamente descrita en su arquitectura y en su historia. Durante la guerra, cuando tantos problemas le acuciaban, me escribe: «Estoy muy decaído con esta guerra civil que tiene cariz de durar mucho tiempo y destrozar toda la riqueza artística, la economía y segar las vidas de una generación... cada bombardeo en una y otra ciudad me duele como si fuera en propia carne...»".

Puede que su curiosidad innata le llevara a ese interés por todo lo artístico

que le rodeaba. VALENCIANO GAYÁ dice de esto que "por eso, aparte de la Medicina, supo de literatura y de filosofía, de pintura y de música, de muebles antiguos y hasta, por qué no decirlo, de gastronomía. En alguna ocasión me dijo: «Cuántos siglos de cultura hay detrás de este consumé». Su profunda sensibilidad estética le hacía captar en admirables pinturas la realidad de la naturaleza y admirar las bellas formas vivientes".

Según Víctor, su hijo, se caracterizaban los fines de semana, puentes y vacaciones por sus frecuentísimos viajes a conocer recónditos puntos artísticos de los pequeños pueblos de España, que recorría en moto o en coche, solo o acompañado. Con ORTEGA fue algunas veces.

Dada su gran facilidad para dibujar, tomaba apuntes de esas iglesias románicas, mudéjares y góticas que adornan nuestro suelo. Y de nuestros paisajes. Después las enviaba en forma de tarjeta postal a sus familiares en Navidad. Gran parte de ellas las tengo diapositivadas.

Su antigua casa y la de Víctor están repletas de maderas, cuadros, esculturas y todo tipo de objetos de gran valor artístico que adquiriría por esos pueblos o en el Rastro de Madrid.

## 2.5. Literatura

Don Gonzalo leyó mucho durante toda su vida. Una prueba de ello es la inmensa biblioteca, *no médica*, que tenía y que he podido ver, al menos en parte.

La poesía le interesó especialmente. ACHUCARRO, hacia 1908, le encomendó el cuidado de un enfermo hipocondríaco llamado Juan Ramón JIMÉNEZ y don Gonzalo se ocupó de él al menos hasta 1947, fecha en que éste volvió de Méjico. Quizá sepan ustedes que el poeta solo vivía más tranquilo, que no del todo, encima o cerca de un consultorio

médico, un hospital o una facultad de Medicina y que murió pegado a un lugar de estos; la hipocondria estaba muy arraigada en su personalidad.

Tenía yo en mis manos al escribir estas líneas un pequeño libro de A. GONZÁLEZ BLANCO titulado *Los Contemporáneos* y editado en París en 1906 por Garnier Hermanos; en él hay notas biográficas de varios personajes literarios de principios de siglo. Entre ellos se encuentra Juan Ramón y los comentarios (inéditos) que LAFORA hace de esas páginas son duros para GONZÁLEZ BLANCO; uno, después de leerlos intuye que don Gonzalo sabe mucho de poesía y más de J. Ramón JIMÉNEZ y de su obra que algunos críticos literarios. Este librito debió encontrarlo en 1960, en octubre, en alguna librería, de viejo, de las que tanto visitaba. En otro momento ampliaré, insisto, lo escrito por LAFORA sobre Juan Ramón JIMÉNEZ, incluida su correspondencia inédita.

Sí, voy a dedicar unas líneas a su *Ensayo psicológico sobre la inspiración poética*, transcripción literal de la conferencia dada en la Facultad de Humanidades de la Ciudad de la Plata el 11 de agosto de 1923, corregida y aumentada (a la inspiración científica y/o matemática) en 1927 en su libro *D. Juan, los milagros y otros ensayos*. Se trata de un resumen, de un intento "de profundizar en el difícil problema de la explicación de los mecanismos espirituales que presiden la formación de las imágenes poéticas". La clave del ensayo está, para mí, en la siguiente larga cita literal de don Gonzalo, haciendo una de sus frecuentes incursiones dinámicas: "Hay dos tipos de poetas o de géneros poéticos que debemos diferenciar para nuestro estudio: uno, el de los poetas líricos, cuya inspiración es un puro éxtasis, una manifestación del reino confuso del mundo interior del poeta; y otro el de los poetas épicos o dramáticos, cuya facultad consiste en apropiarse el sentimiento de los demás y entusiasmarse al describirlo como si fuera propio, es

decir, en colocarse imaginativamente en la situación de sus héroes. Se denomina respectivamente a estos dos géneros de poesías, primaria y secundaria. El interés psicológico de ambas es considerable, pero desde nuestro punto de vista psicoanalítico, que intenta sondear el espíritu del poeta y de sus elaboraciones productivas, la primera es la que tiene todas nuestras simpatías. De aquí que se refieran nuestras observaciones singularmente a poesías líricas y que entre otras varias nos sirvamos como ejemplos de algunas del poeta lírico español Juan Ramón JIMÉNEZ.

Al hablar de la "génesis de la inspiración" hace una correcta exposición de sus propias vivencias, ya que él era un buen pintor, cuando escribe: "La inspiración poética, como la inspiración pictórica, es una especie de visión, semejante a esos momentos que todos experimentamos en la vida diaria en que nos abstraemos momentáneamente en un mundo imaginario que se presenta ante nosotros sin sollicitación alguna por parte nuestra". Para él, la inspiración artística, en general, es un impulso de juego ya que "el hombre posee una vida ideal individualmente determinada, que coexiste aparte de su vida de necesidades materiales. Esta vida se expresa en sus grados inferiores en forma de juego, y en sus grados más elevados toma la forma de un juego racional y significativo, que es el arte".

## 2.6. Pintura

Nuestro personaje quiso ser pintor de profesión, como dije antes, sólo lo fue amateur, pero de los buenos. Tiene no menos de 20 cuadros dispersos entre sus familiares y amigos, y en 1986, centenario de su nacimiento, quisimos organizar su hijo Víctor y yo una exposición para reunirlos todos, pero no salió.

Se pasaba largas horas en el Museo del Prado tomando apuntes de cuadros, así como gustaba de dibujar a sus sobrinos y demás familia. Los temas que más abundan en su producción son los paisajes de España, que tan bien conocía.

Además le interesó mucho todo lo relacionado con la pintura y, sobre todo, con las expresiones pictóricas de los enfermos mentales, asunto acerca del cual hizo la primera exposición en este país, en 1932, en el Ateneo de Madrid (cuando era vicepresidente).

LAFORA, en la introducción a su *Estudio psicológico sobre el cubismo y el expresionismo* publicada en *Archivos* en 1922 escribe que desde 1915 en que se celebró en Madrid la primera exposición cubista observó que aquellos cuadros se parecían a pinturas de ciertos enajenados, y advierte que huirá "de todo juicio estético por no encontrarnos calificados para hacerlos, y sólo nos limitaremos a exponer consideraciones de orden psicológico"; entre ellas están la de que "los nuevos artistas quieren llegar a un ideal superior, no limitándose a lo humano y huyendo de las viejas proporciones e ilusiones ópticas, para expresar la grandeza de las formas metafísicas en obras que sean más cerebrales que sensuales... Este arte toma como ideal el universo, en vez de la concepción humana de la belleza que impuso el arte griego... Lo que diferencia al cubismo de la pintura anterior es que no es un arte imitativo, sino un arte de concepciones que tienden a elevarse hasta la creación...".

Para él, el cubismo tiene cuatro tendencias diferentes: "El cubismo científico (que) pinta conjuntos nuevos con elementos tomados, no de la realidad de la visión, sino de la realidad del conocimiento...; el cubismo físico (que) toma, en cambio, los elementos de la propia realidad visual o sensorial, pero forma conjuntos nuevos gracias a su disciplina constructiva cubista, siendo el arte futuro de la pintura de historia...;

el cubismo órfico (que) como el científico pinta conjuntos nuevos con elementos creados por el artista, elementos que no existen en la realidad visual, pero a los cuales dota el artista de gran poder de realidad..., y el cubismo instintivo (que) es un arte de pintar con elementos sugeridos al artista por el instinto y la intuición. Es el arte más abundante y más individualista, pues cada uno expresa en él sus impresiones e ideas con signos y símbolos que emergen libremente de su caos imaginativo. Este es también el arte puro del enfermo mental esquizofrénico, cuya vida psíquica se condensa en signos y formas simplistas y en síntesis lineares de ideas...".

Piensa LAFORA que el más genuino representante del cubismo es PICASSO, el cual "inició" el movimiento cubista deseando obtener la expresión pictórica de los volúmenes bajo la inspiración de las esculturas negras. De ahí surgen sus angulosidades.

Para LAFORA, "al iniciarse el cubismo se pretendía llenar con formas toda la superficie del cuadro, suprimiendo los espacios vacíos de la pintura anterior. Para conseguir esto había dos caminos: introducir figuras superfluas o descomponer infinitamente la figura esencial; y como por entonces se pretendía suprimir todo lo que no era esencial, decidió PICASSO el multiplicar los aspectos o puntos de vista de lo esencial en el cuadro y dar así una visión múltiple del mismo, lo cual llenase a la vez todo el espacio del cuadro. Esta es la teoría del cubismo y la justificación estética de su técnica", ...siendo sus cuadros curiosos porque en ellos "aparecen cifras, barajas, sellos de correos, porciones de instrumentos musicales o de paisajes, anuncios y todo lo que la representación gráfica asocia en el espíritu del artista al imaginar la idea que quiere expresar".

Califica esta forma artística de expresión como de "posición autística o

de aislamiento sentimental y estético" y de que se trata de mantener "en toda su integridad la independencia creadora del artista, prescindiendo de la realidad y creando un arte de la subconsciencia".

En cambio, el expresionismo, para él "se distingue del cubismo en que el artista no pretende expresar la realidad externa desde distintos puntos de vista y en estilización geométrica, sino expresar estados de emoción, preocupaciones internas, mediante la pintura, con una libertad absoluta de medios. El artista sólo se propone provocar en el espectador o en sí mismo un estado emocional igual al suyo en el momento de la creación artística. En este sentido tienen una gran semejanza con la música...".

LAFORA creía que "la esencia del expresionismo y de las modernas escuelas cubista, dinamista, etcétera, es el alejamiento de la realidad sensorial. La realidad visual de las cosas sólo aparece en sus obras en porciones disgregadas, pero no para representar el objeto sino para dar la idea del mismo o de las asociaciones que ha sugerido en el artista. Por eso se ha dicho que los cuadros expresionistas tenían siempre algo de espectros".

Ve como características comunes de estas escuelas modernas "la tendencia a la expresión subjetiva e independiente, es decir, a la elaboración autística de una obra de arte de acuerdo con las concepciones personales del artista y prescindiendo en absoluto del factor público; la segunda es un cierto gusto por el empleo de formas de expresión antitéticas o contrapuestas, como líneas o planos que se entrecruzan, como colores que contrastan vivamente, o palabras seguidas de su antítesis, u objetos derechos e invertidos; la tercera es la tendencia a las creaciones simbólicas, a oscuras insinuaciones, que permaneciendo en una posición imprecisa evocan en el contemplador nuevos y variados símbolos relacionados con su

propio mundo interior; y la cuarta es la inclinación a las estilizaciones o caracterizaciones de ideas y de imágenes complejas mediante líneas precisas y concretas”.

Acabo con una nueva cita de don Gonzalo, dice así: “Estas cuatro características del arte expresionista y cubista, que son comunes también a las nuevas formas literarias, se observan a su vez, como manifestaciones típicas de la construcción mental esquizoide o disociada, que aparece exageradamente manifies-

ta en los enfermos mentales esquizofrénicos”.

### 3. CONCLUSIONES

Con estas breves líneas puede que haya conseguido dar una idea de las amplias aficiones culturales practicadas por don Gonzalo.

Añadiré que entre sus obras inacabadas figuran dos que puede sean “rescatadas” de alguna manera por quien esto escribe: una es sobre Juan Ramón JIMÉNEZ y sobre GOYA la otra.

## BIBLIOGRAFIA

BASTOS ANSART, M.: “Elogio del polemista integral”. *Archivos de Neurobiología*. Vol. 35, 2, págs. 182-190 (Madrid, 1972).

CABRERA MERINO, M. J.: “Don Gonzalo ha sido llevado, en lo principal, acaso por vez primera en su vida”. *Cuad. Med. Psiquiat.* III, 11, págs. 3-7 (Madrid, 1972).

MARAÑÓN, G.: “El Doctor Lafora”. *Archivos de Neurobiología*. Tomo XIII, números 4 a 6, págs. 563-579 (Madrid, 1933).

RODRIGUEZ LAFORA, G.: “Higiene Mental”. Conferencia en el Ateneo de Madrid el 10 de mayo de 1910. (Publicada después en el *Boletín Escolar*, Tomo I, en 1917.) La última trató sobre “Reflexiones de un viejo especialista sobre la neurología en el primer tercio del siglo XX”, y fue publicada en *Archivos de Neurobiología*, Tomo XXXII, número 1 (Madrid, 1969).

RODRIGUEZ LAFORA, G. y GLUECK: “Beitrag zur Histopathologie der mioclonischen Epilepsie”. *Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie*. Vol. 6, fasc. 1, págs. 1-15 (Berlín, 1911).

RODRIGUEZ LAFORA, G.: *Don Juan, los milagros y otros ensayos*. Biblioteca Nueva (Madrid, 1927). En 1975, Alianza Editorial sacó una edición de este mismo libro.

RODRIGUEZ LAFORA, V.: Dato aportado por Víctor, su hijo, de viva voz (éste en octubre de 1985), como muchos otros más a lo largo y ancho de este y otros estudios históricos sobre su padre.

VALENCIANO GAYÁ, L.: *Lafora y su época*. Edit. Morata (Madrid, 1977).

VALENCIANO GAYÁ, L.: “Para un estudio de la personalidad del Dr. Lafora”. *Archivos de Neurobiología*. Tomo XXXV, número 2 (Madrid, 1972).